

## LEXICOGRAFÍA Y LINGÜÍSTICA COGNITIVA

IRAIDE IBARRETXE-ANTUÑANO\*  
Universidad de Zaragoza

**RESUMEN.** *Este artículo estudia algunas de las posibles aportaciones que la lingüística cognitiva puede ofrecer a la lexicología tanto desde el punto de vista teórico como práctico. Muchos de los actuales diccionarios de la lengua española suelen presentar las diferentes acepciones de una misma entrada léxica como un listado independiente, sin estructuración interna y sin contexto. Este tipo de organización no solo dificulta la comprensión de los significados de esta entrada sino que además no refleja la relación motivada y contextual que existe entre las diversas extensiones semánticas. En la primera parte, después de un breve repaso a la organización tradicional de una entrada léxica, se presentarán aquellas herramientas metodológicas y epistemológicas de la lingüística cognitiva que pueden mejorar la elaboración de los diccionarios. En la segunda parte, se tomará una entrada del DRAE para ilustrar esta metodología. En la parte final se discutirán, por un lado, cuáles son las ventajas de aplicar estas herramientas al análisis lexicográfico, y por otro, a qué problemas se puede enfrentar el lexicógrafo a la hora de utilizar estos mecanismos.*

**PALABRAS CLAVE.** *Lexicografía, lingüística cognitiva, definición, polisemia.*

**ABSTRACT.** *This paper discusses how cognitive linguistics can contribute to lexicography from a theoretical as well as practical standpoint. Spanish dictionaries in general usually organise the meanings of a lexical entry as a list. This type of organisation not only makes it difficult for the reader to grasp the semantic nuisances of these meanings but also hides the real motivated, structured and contextual relationship that exists among these meanings. After a brief characterisation of a lexical entry in a dictionary, the first part introduces those theoretical and methodological tools in cognitive linguistics that can help to improve dictionaries. The second part illustrates this cognitive methodology with an example from the DRAE. Finally, the last section discusses two issues: the advantages of using these tools in dictionary making, and the difficulties that the lexicographer has to face when implementing this methodology.*

**KEYWORDS.** *Lexicography, cognitive linguistics, definition, polysemy.*

# 1. ENTRADAS DE DICCIONARIO Y LINGÜÍSTICA COGNITIVA

## 1.1. La entrada léxica en un diccionario

Un diccionario según el DRAE es un “libro en el que se recogen y explican de forma ordenada voces de una o más lenguas, de una ciencia o de una materia determinada”. Independientemente del tipo de diccionario que consultemos, es decir, que sean monolingües o bilingües, adaptados a estudiantes o para una consulta especializada (véase Campos Souto y Pérez Pascual 2003; Porto Dapena 2002 para una tipología), la estructuración de los diccionarios se suele caracterizar en dos partes como se ejemplifica en la Figura 1 con un ejemplo del DRAE, la palabra *oler*. Por un lado, la *macroestructura*, el conjunto de entradas léxicas, y por otro lado, la *microestructura*, la organización de los elementos que componen el artículo lexicográfico. La macroestructura estaría compuesta de varios elementos: el lema o entrada –oler en la Figura 1– el primer elemento que encabeza el artículo y suele ser la forma canónica en la que se agrupan las posibles variaciones morfológicas de ese elemento; las subentradas que suelen venir separadas por la doble pleca ( | | ). Al conjunto de estos elementos se le denomina *artículo lexicográfico*. Dentro de la microestructura se suelen distinguir los siguientes elementos: información etimológica que suele indicar el origen, y a veces el año, de una palabra; pronunciación, ortografía, sinónimos-antónimos, marcas que señalan restricciones de uso (p. ej., *fig.* para acepciones figuradas), información gramatical, ejemplos, fraseología, y quizás el elemento más importante y a la vez más conflictivo (véase Bosque 1982; Geeraerts 2003; Medina Guerra 2003; Porto Dapena 2002; Seco 2003), la definición que de momento la caracterizaremos como cada uno de los sentidos del lema. Como vemos en la Figura 1, los diccionarios no tienen porqué incluir todos estos elementos. Una entrada del DRAE, por ejemplo, no incluye la pronunciación.

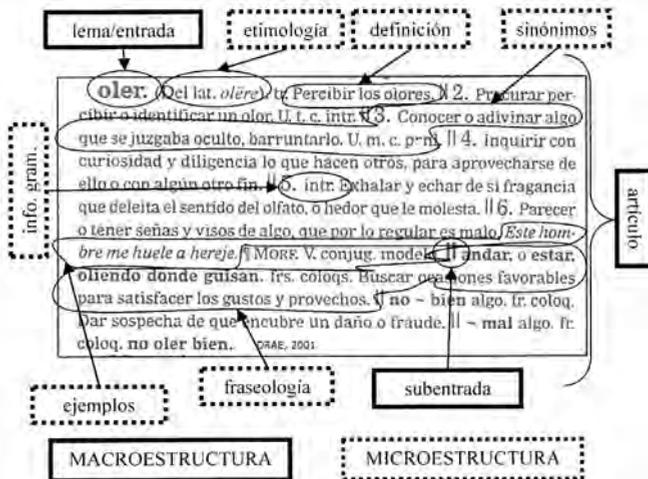


Figura 1. Análisis de una entrada del DRAE.

Este tipo de organización en las entradas de diccionario es útil, pero presenta algunos problemas con respecto a cuestiones tanto teóricas como metodológicas.

Por un lado, la mayoría de estos diccionarios están basados en teorías estructuralistas que postulan un significado basado y definido según unas características suficientes y necesarias, generales y distintivas<sup>1</sup>. Un significado denotativo que no tiene que explicitar cuestiones contextuales. Sin embargo, las definiciones que se ofrecen en los diccionarios están en conflicto con esta base teórica, ya que en muchos casos se definen a partir de usos típicos, es decir, con información contextual (Geeraerts 2007: 1166). Además de incluir la prototipicidad de algunos significados, algunos diccionarios a partir de las marcas connotativas –indican actitudes o valores por parte del hablante como ‘peyorativo’, ‘irónico’, etc.– añaden características semánticas a estos significados.

Otro de los problemas es la linealidad de este tipo de entradas. Las diferentes acepciones se presentan en orden lineal, sin tener en cuenta su estructura interna ni las posibles relaciones entre las mismas. Normalmente, en la tradición lexicográfica española se ha seguido un criterio etimológico que tiene en cuenta no la relación semántica entre las acepciones o su frecuencia de uso, sino la proximidad de la acepción con respecto al étimo (Garriga Escribano 2003: 107). Como consecuencia de esta linealidad, incluso muchas veces, como en el caso del DRAE, hay una separación consciente entre las acepciones de la entrada y las expresiones fraseológicas, que se citan aparte, al final del artículo. Esto no quiere decir que haya que cambiar el diseño de las entradas léxicas, ya que muchas veces no depende del lexicógrafo sino de la edición del diccionario, pero es importante tener en cuenta que esta linealidad oculta la naturaleza multidimensional de la estructura semántica de una entrada, tanto de sus acepciones como de las expresiones idiomáticas derivadas de ella, a esta situación se le conoce como el *problema de la linealidad lexicográfica* (Geeraerts 1990).

Aunque la función de los ejemplos en un diccionario es fundamental tanto como ilustración del contorno sintáctico o como transmisor de datos sociales y culturales (Lara 1992: 10), es decir, por sus funciones sintagmáticas, paradigmáticas y pragmáticas (Martin 1989: 601), los ejemplos son también escasos en diccionarios como el DRAE. Una de las posibles razones que explica esta escasez es la base teórica estructuralista en la que se basan, que da mucha más importancia al sistema (la lengua, el significado abstracto) que al uso en concreto (el habla, la realización del significado).

Las marcas de transición semántica como la de *figurado* son problemáticas porque incluyen bajo una misma etiqueta cualquier extensión semántica sin tener en cuenta el mecanismo que la haya causado (metáfora, metonimia, etc.).

Finalmente, otra de las posibles insuficiencias se encuentra en la escasa información gramatical que, a veces como en el DRAE, se limita a dar información descriptiva sobre la categoría, el régimen preposicional o argumental del lema, pero sin considerar que las construcciones también pueden aportar significado (Alarcón 2009).

## 1.2. *Lingüística Cognitiva*

En esta sección vamos a describir brevemente algunas de las posibles aportaciones, tanto teóricas como metodológicas, de la lingüística cognitiva a la lexicografía. Dado el espacio reducido del que disponemos, solamente ofrecemos un pequeño listado con una somera caracterización de estos elementos, pero remitimos al posible lector interesado a diferentes obras de referencia donde puede ampliar estos conceptos en más detalle.

Dentro de las bases epistemológicas de la lingüística cognitiva podemos destacar las siguientes (véase Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela e.p. para una descripción más detallada):

- El significado es parte central de la esencia del lenguaje, por lo que todo mecanismo lingüístico y gramatical está motivado semánticamente.
- El significado lingüístico no es suficiente, se necesita también el significado enciclopédico –basado en el conocimiento del mundo del hablante.
- Continuo de diacronía a sincronía: no se puede estudiar el estado actual de una lengua sin conocer su evolución.
- Continuo de semántica y pragmática: no son dos ramas diferentes sino puntos extremos de un mismo punto de vista, el significado.
- Corporeización (*embodiment*, Johnson 1987): la motivación más o menos directa del lenguaje en nuestra experiencia corpórea, física, social y cultural.
- Basado en uso (no lengua-habla): el conocimiento del lenguaje que tienen los hablantes se basa en la abstracción de unidades simbólicas que se extraen del uso regular del lenguaje.
- Polisemia: un elemento tiene varios significados relacionados entre sí por medio de una motivación conceptual.
- Idiomática (Gibbs 2007): es el resultado de diversos procesos de pensamiento figurativo (metáfora, metonimia). Las expresiones idiomáticas no son fijas se pueden analizar en diferentes grados. Las estructuras conceptuales que subyacen a la expresión lingüística están vivas.

Con respecto a las herramientas metodológicas señalaremos:

- Categorización y teoría de prototipos (Rosch 1973, 1975, 1978): se basa en la capacidad cognitiva que tenemos de formar grupos basándonos en el juicio de qué objeto en particular puede ser el ejemplo de una categoría en concreto. En estos grupos, los miembros se distribuyen a lo largo de una escala de prototipicidad, en un extremo está el prototipo, el elemento que mejor representa esa categoría, y en el extremo contrario el elemento marginal, es decir, el miembro que, aún perteneciendo al grupo, es el que menos características en común presenta, el que peor representa a esa categoría.
- Red léxica o radial (Lakoff 1987; Langacker 1991, 2000; Rice 1996): estructuras que muestran gráficamente las relaciones entre los diferentes sentidos de un

elemento léxico basándose en la distancia conceptual entre los sentidos y en sus relaciones conceptuales.

- Significado central: el significado alrededor del cual se organizan los demás significados que componen las redes léxicas.
- Significado prototípico (Lakoff 1987): el significado más representativo, central, y frecuente de una categoría.
- Significado esquemático (Langacker 1987): el significado que es compatible con las especificaciones de un sentido más específico, pero menos preciso y detallado.
- Mecanismos cognitivos: metáfora –establece correspondencias conceptuales entre dos dominios conceptuales diferentes; metonimia– permite el acceso mental de un elemento a otro dentro de un mismo dominio conceptual. Ambos no son fenómenos lingüísticos sino conceptuales, por eso se distingue entre metáfora y metonimia conceptuales (mecanismos que establecen estas asociaciones conceptuales basadas en la corporeización, escritos en VERSALES) y expresiones metafóricas y metonímicas (forma, los recursos lingüísticos de cada lengua para lexicalizar estas asociaciones).
- Polisemia composicional (Ibarretxe-Antuñano 1999, 2006): describe la interacción del contenido semántico tanto del propio lexema como del de los demás elementos que le acompañan para la obtención del significado global en diferentes grados de composicionalidad.
- Selección de propiedades (base conceptual) (Ibarretxe-Antuñano 1999, 2006, 2008): proceso por el cual se muestra qué es lo que se transfiere (qué propiedades) de un dominio conceptual a otro; la base conceptual de las extensiones semánticas. Normalmente, solamente se transfieren de un dominio a otro ciertas características, no toda la información contextual. A través de estos procesos se puede señalar exactamente qué propiedades son las que motivan la extensión semántica, y qué propiedades se quedan fuera.
- Marcos (dominios) (Cienki 2007): estructuras de conocimiento que proporcionan un contexto.
- Construcciones (Goldberg 1995): emparejamientos de unos parámetros de forma y unos parámetros de significado. Conglomerados de diferentes tipos de información que se unen para formar una unidad que es utilizada por hablantes para entender y producir el lenguaje.

### 1.3. *Lingüística Cognitiva aplicada a la lexicografía*

Vamos a repasar ahora algunas de las áreas en las que la lingüística cognitiva, con sus principios teóricos y metodológicos podría contribuir a la práctica lexicográfica.

Como hemos visto anteriormente, la elaboración de la definición del diccionario es un área conflictiva. Muchas veces las definiciones incluyen rasgos de uso (marcas

semánticas, connotativas, usos típicos); otras veces mezclan datos relativos al significado, al sentido y a la acepción, que según algunos autores no deberían incluir los diccionarios (véase Hernández Hernández 1991; Trujillo 1994). La lingüística cognitiva al tomar un punto de vista enciclopedista del significado justifica la inclusión de estos elementos, es más, no se comprendería una definición que no incluyera este tipo de datos, ya que, se considerarían imprecisas. Hay que recordar que para este modelo los límites o las diferencias entre la semántica y la pragmática son de grado, por lo que, la información ‘contextual’ –siempre entendida del modo más general– tendría que formar parte de estas definiciones.

Otro de los aspectos fundamentales en los que podría intervenir la lingüística cognitiva es en la organización y constitución de la microestructura. Lo primero en lo que podría influir sería en la eliminación de la linealidad total que existe en las microestructuras de algunos diccionarios. Una microestructura desde el modelo cognitivo se plantearía como la organización de los significados de una palabra en torno a redes radiales que tuvieran diferentes niveles semánticos unidos por medio de mecanismos cognitivos como la metáfora o la metonimia, y basados en la selección de propiedades conceptuales provenientes del concepto central. Desde un punto de vista teórico, hay varias justificaciones que explicarían este modo de trabajar con una entrada léxica.

Una de ellas sería el propio concepto de polisemia. Un elemento es polisémico cuando tiene varios significados que están relacionados conceptualmente entre sí. Es decir, por un lado, se está refiriendo siempre a la relación conceptual de los significados, no es una relación de palabras sino de conceptos, y por otro lado, es una relación motivada, hay una base experiencial que justifica la relación (véase Geeraerts 2001). Este planteamiento tiene también otras consecuencias. Por ejemplo, el tratamiento de la homonimia. Este modelo, al estar basado no en la forma sino en la relación conceptual, postularía que todos aquellos casos en los que hubiera homonimia deberían de organizarse en dos entradas léxicas distintas. En los diccionarios como el DRAE, solo se contemplan como dos entradas distintas palabras homonímicas de diferente origen etimológico, pero aquí recibirían el mismo trato todas aquellas palabras cuyos significados hubieran perdido su relación conceptual a través del tiempo. Por poner un ejemplo, una palabra como *banco* se tendría que dividir en dos, una referida a la institución financiera (y todos sus significados como lugar de almacenaje) y otra referida al asiento, ya que, en la actualidad, la relación motivada entre estos dos significados no se reconoce.

Otro de los cambios en la microestructura sería la inclusión de la fraseología dentro de cada una de las acepciones correspondientes<sup>2</sup>, y no al final del artículo, como una subentrada. Hemos de tener en cuenta que el concepto de metáforas muertas o de expresiones fijas de la lengua en lingüística cognitiva tiene una interpretación diferente. Por un lado, se admite que las expresiones idiomáticas (incluyendo en esta categoría todo tipo de elementos como refranes, frases hechas, dichos, etc.) tienen diferentes grados de fijación con respecto a los elementos lingüísticos que com-

ponen estas expresiones, es decir, estos elementos (palabras, construcciones, etc.) no pueden cambiarse por otros (Cuenca y Hilferty 1999: 116-121); pero esto es secundario, ya que lo que realmente importan son las asociaciones conceptuales que subyacen a estos elementos lingüísticos y que siguen 'en activo'. Por ejemplo, la expresión *tener las manos atadas* tiene unos elementos y una construcción en concreto y no los podemos cambiar por otros, no podemos decir *tener los pies atados* o *tener las manos amarradas*, porque no solamente la expresión resultaría extraña sino que perdería parte del sentido que tiene. Sin embargo, la asociación conceptual que subyace en esta expresión, es decir, la relación metonímica entre la mano como parte del cuerpo y la capacidad de obrar de la misma no solamente está presente en esta expresión sino que se manifiesta en otras expresiones como *echar una mano*, *tender un mano*, *mano de santo*, *hacerlo con las manos*, etc.

Algunas de las marcas como las connotativas o las de figurado desaparecerían. La primera se eliminaría porque este tipo de información sería parte constitutiva de la definición. La segunda sería substituida por una caracterización mucho más precisa como, por ejemplo, el nombre de la metáfora o metonimia conceptuales. Este procedimiento tendría varias consecuencias positivas. Una podría ser que se diferenciarían los mecanismos cognitivos que provocan las extensiones semánticas. Hasta ahora la etiqueta de figurado no distingue estos casos, aunque mayoritariamente se refieren a casos metafóricos (Porto Dapena 2002: 254). Otra consecuencia sería que, utilizando los medios actuales del hipertexto, se podrían analizar después las áreas en las que intervendrían estos mecanismos cognitivos, ya que se podrían identificar a través de sus etiquetas. En cualquier caso, la inclusión de estas etiquetas con el nombre de la metáfora dependería del tipo de público al que estuviera dirigido el diccionario, pudiendo substituirse también por una explicación de dichas metáforas o metonimias.

Los ejemplos también serían parte importante de cada una de las acepciones. Si se tiene en cuenta que la lingüística cognitiva es una teoría del lenguaje basado en el uso, los datos empíricos que ilustren cada uno de los significados de estas entradas léxicas no son secundarios sino indispensables, por lo que deben de estar presentes.

## 2. APLICACIÓN PRÁCTICA DE LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA A UNA ENTRADA LÉXICA

Una vez que hemos analizado algunas de las áreas en las que la lingüística cognitiva puede ayudar a mejorar la entrada lexicográfica gracias a sus herramientas teóricas y metodológicas podemos pasar a demostrar con un ejemplo cómo se podrían aplicar al análisis lexicológico.

- Cabeza** (Del lat. *caput*.)
1. f. Parte superior del cuerpo del hombre y superior o anterior de muchos animales, en la que están situados algunos órganos de los sentidos e importantes centros nerviosos.
  2. f. por antonom. La de ovino preparada para comer.
  3. f. En el hombre y otros mamíferos, parte superior y posterior de la cabeza, que comprende desde la frente hasta el cuello, excluida la cara.
  4. f. Principio o parte extrema de una cosa. *Las cabezas de una viga, las de un puente.*
  5. f. Extremidad roma y abultada, opuesta a la punta, de un clavo, alfiler, etc.
  6. f. Parte superior del corte de un libro.
  7. f. Parte superior de la armazón de madera y barrotes de hierro en que está sujeta la campana.
  8. f. Cumbre o parte más elevada de un monte o sierra.
  9. f. Origen, principio de algo que discurre o fluye. *Cabeza de un río, de una manifestación.*
  10. f. Juicio, talento y capacidad. *Pedro es hombre de buena cabeza.*
  11. f. persona (II individuo).
  12. f. res.
  13. f. capital (II población principal).
  14. f. Carp. Listón de madera que se machihembra contrapeado al extremo de un tablero para evitar que este se alabee.
  15. f. Cuba. Extremo de la hoja del tabaco que la une al tallo.
  16. f. Méx. corona (II del reloj).
  17. f. ant. capítulo (II de un libro o escrito).
  18. f. ant. encabezamiento (II para el pago de la contribución).
  19. f. pl. Juego que consistía en poner en el suelo o en un palo tres o cuatro figuras de cabeza humana o de animales, y enristrarlas con espada o lanza o herirlas con dardo o pistola, al pasar corriendo a caballo.
  20. com. Persona que gobierna, preside o acaudilla una comunidad, corporación o muchedumbre.
  21. com. Persona de mayor responsabilidad en una familia que vive reunida.

Figura 2. Acepciones de la entrada léxica *cabeza* en el DRAE online.

Hemos tomado como ejemplo la entrada de *cabeza* del DRAE. Como ocurre con los lexemas que designan las partes del cuerpo, *cabeza* es una palabra que presenta una rica polisemia. Como se observa en la Figura 2, el DRAE propone más de veinte acepciones.

Al observar las extensiones semánticas de *cabeza* tal y como vienen organizadas en este artículo, lo primero que llama la atención es que, a pesar de estar organizadas linealmente, algunos de los sentidos pueden inmediatamente relacionarse conceptualmente, aunque sea de manera intuitiva. Por ejemplo, si nos fijamos en las acepciones 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 15, podemos observar que en todas ellas se está conceptualizando la cabeza como un indicador de ‘situación espacial’, en concreto, como un ‘extremo’. En algunos casos, y dependiendo del objeto al que se le atribuye la cabeza, este extremo puede interpretarse como la ‘parte superior’ (acepciones 6, 7, 8), como el ‘principio’ (acepción 4, 9) o simplemente como un ‘extremo cualquiera’ (acepciones 5, 15). Incluso si se tiene en cuenta que las organizaciones jerárquicas se representan normalmente en forma piramidal, con los miembros más importantes situados en la parte superior, también se podría relacionar con este grupo las acepciones 20 y 21. La cuestión siguiente es preguntarse cómo se pueden representar estas relaciones, cómo se puede explicar la motivación, si es que la hay, de estas extensiones semánticas. La respuesta se puede encontrar en las herramientas de la lingüística cognitiva descritas en la sección anterior.

Siguiendo esta metodología, se podría establecer lo primero de todo el significado central alrededor del cual se va a organizar la red radial de significados. En el caso de *cabeza*, como en la mayoría de las partes del cuerpo, el significado central, que coincide con el prototípico, es la acepción 1, es decir, la cabeza como ‘parte del cuerpo’. El siguiente paso es dar una descripción de las principales propiedades prototípicas de la cabeza para después poder establecer cuáles son las bases conceptuales de las extensiones semánticas. A grandes rasgos, la cabeza se puede dividir en varios elementos (pelo, cara...), contiene partes importantes como el cerebro, además de los principales órganos de los sentidos, está situada en un extremo del cuerpo, vertical-superior en el modelo antropomórfico y, horizontal-anterior en el modelo zoomórfico, etc. Después se tendrían que organizar las acepciones en diferentes nodos o niveles, según el tipo de motivación y estructuración que tienen. Tomemos como ejemplo las acepciones que están relacionadas con la dimensión espacial de la cabeza y que podemos resumir en el significado esquemático de ‘extremo’. En este caso, se podría postular que esta extensión semántica es el resultado de la metonimia general PARTE DEL CUERPO POR SITUACIÓN, que en caso en particular de la cabeza se concretaría en la metonimia específica de CABEZA POR EXTREMO. De las propiedades prototípicas que caracterizan la cabeza, se puede argüir que en esta extensión semántica se ha tomado por medio de los procesos de selección de propiedades, la característica de la situación de la cabeza en un extremo del cuerpo. Basándonos en estas metonimias, se derivaría de la acepción 1 la acepción 4. Las distintas interpretaciones espaciales de significado esquemático ‘extremo’ en *cabeza*, es decir, los significados de ‘parte superior’, ‘principio’ y ‘cualquier extremo’ serían casos de polisemia composicional. En otras palabras, estos casos van a depender del significado de los elementos que co-ocurren con el lexema *cabeza*; su interpretación no depende solamente del significado que aporta *cabeza* sino también del contenido semántico de los lexemas a los que se les atribuye la cabeza (*clavo, alfiler, libro, armazón de campana, monte, río, hoja de tabaco*, etc.). El hecho de que *cabeza* se utilice junto con estos elementos, hace que su interpretación venga condicionada, restringida, por las características topológicas de los mismos. Por ejemplo, el que *cabeza* en la acepción 8 se refiera a la ‘parte superior’ viene determinado por el hecho de que se le está aplicando a una montaña, mientras que si se aplicara este lexema a una tren, entonces su interpretación no sería la ‘parte superior’, sino el ‘principio’, como en la acepción 18. También es importante señalar que la base conceptual de estos casos es diferente, ya que cuando interpretamos cabeza como ‘parte superior’ estamos proyectando un modelo antropomórfico, mientras que en el caso de ‘principio’ el modelo es zoomórfico. En resumen, de la acepción 4 podemos derivar a través de la polisemia composicional, tres nuevos grupos de extensiones semánticas: ‘principio’ (acepción 18), ‘cualquier extremo’ (acepciones 5 y 15) y ‘parte superior’ (acepciones 6, 7, 8). Finalmente, podemos derivar de estos últimos nodos algunas de las acepciones *figuradas*. Del grupo de parte superior y a través de la metáfora, IMPORTANTE ES ARRIBA, podemos explicar las acepciones 13, 20 y 21. Mientras que la acepción 9 se puede relacionar con el grupo de principio por medio de la metáfora ORIGEN ES PRINCIPIO.

El resultado de estos mecanismos es una red radial que parte del significado central de *cabeza* como ‘parte del cuerpo’ y que se estructura en diferentes niveles y a través de diferentes mecanismos cognitivos. La Figura 3 representa esta red radial de *cabeza*<sup>3</sup>.

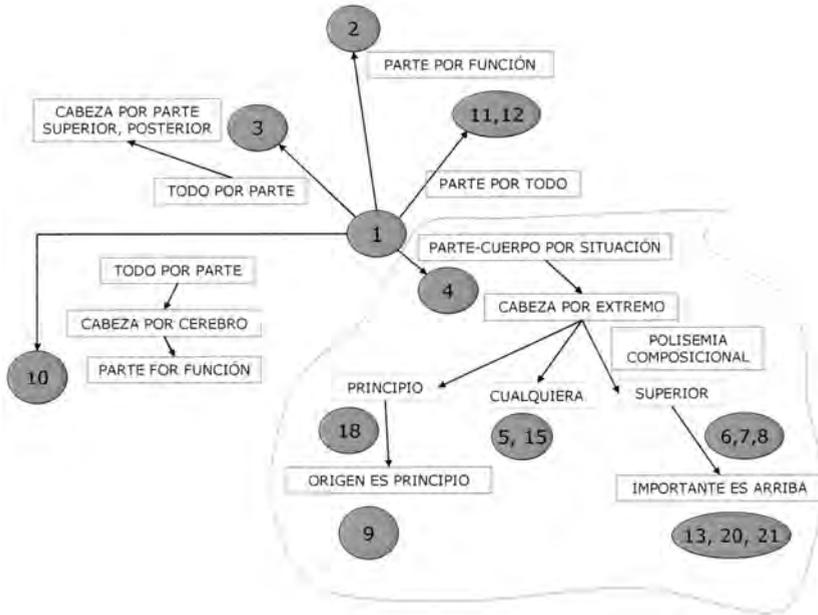


Figura 3. Red radial de *cabeza*.

### 3. VENTAJAS Y PROBLEMAS DE LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA A LA LEXICOGRAFÍA

En la sección anterior hemos descrito brevemente cómo se podría organizar *cabeza* en una red radial siguiendo la metodología de la lingüística cognitiva. Este tipo de organización tiene unas ventajas indiscutibles, pero también presenta para algunos casos ciertos problemas que pasamos a describir a continuación.

#### 3.1. Ventajas

La primera ventaja es que esta metodología evita la estructura lineal de la entrada léxica. Hay dos consecuencias fundamentales. Primera, que al considerar la acepción 1 como el significado central del lexema *cabeza*, ya no se consideran todos los significados iguales (como se postularía en un enfoque más estructuralista), sino que se establecería una jerarquía basada en significados prototípicos (*cabeza* como ‘parte del cuerpo’) y significados menos prototípicos (el resto). Segunda, a través de la organización en redes radiales se pueden establecer diferentes niveles de motivación conceptual entre las

extensiones semánticas de un mismo lexema. Como hemos visto en la Figura 3, todas las extensiones semánticas están relacionadas entre sí con el significado central, pero no necesariamente de una manera directa, salvo en el caso del primer nivel (la acepción 4), sino a través de otros significados. Es decir, el hecho de llamar a la persona con más autoridad en una familia (acepción 21), *cabeza de familia*, se relaciona con el significado central de ‘parte del cuerpo’ por medio del significado de ‘superior’ (acepciones 6, 7, 8) y éste a su vez, a través del significado de ‘extremo’ (acepción 4).

La segunda ventaja de este modelo es que se pueden integrar de manera justificada las expresiones idiomáticas dentro de las diferentes acepciones de la entrada. Como hemos explicado anteriormente, la lingüística cognitiva se preocupa principalmente por la conceptualización del significado, y no por la forma en la que se lexicalizan esos conceptos, ya que las expresiones lingüísticas pueden tanto cambiar como desaparecer con el tiempo. Es decir, la forma (las palabras) puede estar más o menos fosilizada en una lengua, lo cual obliga a utilizar unas expresiones lingüísticas determinadas que a veces no admiten cambios, pero lo que está vivo son las conceptualizaciones que subyacen en estas expresiones; estas conceptualizaciones pueden lexicalizarse a través de expresiones lingüísticas nuevas. Por eso, la idiomatidad se entiende como algo gradual a la vez que motivado.

En el caso de la entrada de *cabeza* en el DRAE, la parte de la fraseología está al final del artículo, también ordenado linealmente y sin una organización estructurada como se observa en la Figura 4, en la que se recoge solamente una pequeña selección de las expresiones idiomáticas de *cabeza*.

A.- a pájaros. 1. com. coloq. Persona atolondrada, ilusa o ligera.
B.- cuadrada. 1. com. coloq. Persona metódica y demasiado obstinada.
C.- de casa. 1. com. Persona que por legítima descendencia del fundador tiene la primogenitura y hereda todos sus derechos.
D.- de chorlito. 1. com. coloq. Persona ligera y de poco juicio.
E.- de desembarco. 1. f. cabeza de puente en la orilla del mar.
F.- de hierro. 1. f. ant. <i>testafiero</i> .
G.- de ganado mayor. 1. f. <i>cabeza mayor</i> (buey, caballo o mula respecto del carnero o de la cabra).
H.- de hierro. 1. f. La que no se cansa ni fatiga, aunque por mucho tiempo se ocupe de algún trabajo mental.
2. coloq. Persona terca y obstinada en sus opiniones.
I.- de la Iglesia. 1. f. Atributo o título que se da al Papa respecto de la Iglesia católica.
J.- de linaje. 1. com. coloq. <i>cabeza de casa</i> .
K.- de lobo. 1. f. Cosa que se exhibe u ostenta para atraer o recompensar al favor de los demás.
L.- de olla. 1. f. Sustancia que sale en las primeras tazas que se sacan de la olla. 2. f. Delfín de gran tamaño.
M.- de partido. 1. f. Ciudad o villa principal de un territorio, que comprende distintos pueblos dependientes de ella en lo judicial, y antiguamente también en lo gubernativo.
O.- de playa. 1. f. cabeza de puente establecida en una playa.
P.- de proceso. 1. f. <i>Der.</i> Auto de oficio que provee el juez para la investigación del delito y de los delincuentes.
Q.- de puente. 1. f. Fortificación que lo defiende. 2. f. Posición militar que establece un ejército en territorio enemigo, para preparar el avance del grueso de las fuerzas. 3. f. En actividades no bélicas, logro que permite ulteriores ventajas o ganancias.
R.- de serie. 1. com. Equipo o jugador que por resultados anteriores se sitúa el primero entre los de su grupo para evitar su enfrentamiento con otros cabezas de serie en una competición.
S.- de tarro. 1. f. coloq. Persona necia. 2. f. coloq. <i>desus.</i> Persona que tiene grande la cabeza.
T.- de testamento. 1. f. Principio de él hasta donde empieza la parte dispositiva.
U.- mayor. 1. f. La de algún linaje o familia. 2. f. El buey, el caballo o la mula respecto del carnero o la cabra.
V.- menor. 1. f. El carnero o la cabra respecto del buey, el caballo o la mula.
X. mala -. 1. f. coloq. Persona que procede sin juicio ni reflexión.
Y. a la -. 1. loc. adv. <i>delante</i> (en primer lugar).
Z. meter a alguien en la -. algo. 1. loc. verb. coloq. Persuadirle de ello eficazmente. 2. <i>loc. verb. coloq.</i> Hacerse lo comprender o enseñárselo, venciendo con trabajo su torpeza o ineptitud.
etc...

Figura 4. Selección de expresiones idiomáticas de *cabeza* en el DRAE online.

Fijándonos solamente en las posibles expresiones que se pueden relacionar con la CABEZA COMO EXTREMO, se pueden señalar las unidades I, L1, M, Q2, R, T, Y. Como se muestra en la Figura 5, utilizando los mismos mecanismos que para las acepciones, se pueden, por ejemplo, justificar las expresiones I y M a través de la metáfora IMPORTANTE ES ARRIBA, relacionar las expresiones L1 y T con el grupo en el que la cabeza se interpreta como ‘principio’, e incluso derivar las expresiones R e Y de este grupo a través de una nueva metáfora, SER EL MEJOR ES ESTAR AL PRINCIPIO.

Finalmente, la última ventaja que se va a mencionar es la utilidad de este tipo de metodología para el análisis contrastivo, y como consecuencia, para un diccionario bilingüe. En la Figura 6, se representa parte de las redes radiales de los lexemas *cabeza* y *buru* ‘cabeza’ del vasco (véase Ibarretxe-Antuñano 2002 para el análisis completo).



Figura 5. Red radial de CABEZA POR EXTREMO (acepciones y fraseología).



Figura 6. CABEZA POR SITUACIÓN en vasco y español.

La principal ventaja de este tipo de organización radial es que permite al lector ver rápidamente cuáles son las extensiones en las que estos dos lexemas coinciden y se diferencian. Como se ve en la Figura 6, la cabeza tanto en vasco como en español tiene el significado espacial de ‘extremo’, pero a diferencia del español, *buru* ‘cabeza’ tiene otro segundo significado espacial, ‘centro’. Este tipo de metodología es además importante porque puede señalar casos en los que ambas lenguas coinciden en la extensión semántica, pero divergen en la motivación y en la estructuración interna de la misma. En este caso, el significado de ‘importante’ se da en ambas lenguas, pero la metáfora tiene una configuración diferente. En español, la metáfora IMPORTANTE ES ARRIBA se basa en una estructura piramidal, mientras que en vasco, la metáfora es diferente, IMPORTANTE ES CENTRAL, ya que tiene una base conceptual centrípeta<sup>4</sup>.

### 3.2. Problemas

A pesar de las ventajas que se han mencionado en la sección anterior, el lexicógrafo puede encontrarse con algunas dificultades metodológicas al hacer el análisis semántico de ciertas palabras. Una de estas dificultades puede ser el determinar el significado central de un lexema, así como los significados que van organizando los diferentes niveles de la red radial.

En el caso de *cabeza* y, por lo general, en el de las partes del cuerpo, el significado central está claro ya que suele coincidir con la acepción más prototípica de estas palabras, su definición como ‘parte del cuerpo’. También hemos visto que uno de los nodos, el de la acepción 4, englobaba a todas las diferentes acepciones espaciales bajo el significado esquemático de ‘extremo’. Sin embargo, en otros casos resulta más difícil determinar o escoger un significado central, ya que, no siempre el diccionario lo ofrece. Tal y como proponen Inchaurrealde et al. (2006), un ejemplo de esta situación sería el caso de la entrada *aisle* en inglés del diccionario *Merriam Webster Online*.

**aisle** *n* [ME *ile*, alter. of *ele*, fr. MF, wing, fr. L *ala*: akin to OE *eaxl* shoulder. L *axis* axletree--more at axis] (15c) **1**: the side of a church nave separated by piers from the nave proper **2 a**: a passage (as in a theater or railroad passenger car) separating sections of seats **b**: a passage (as in a store or warehouse) for inside traffic

Aunque *aisle* presenta tres acepciones diferentes (1 y 2a, 2b), se podría argumentar que todas tienen en común el concepto de ‘pasillo’, pero que tendría diferentes interpretaciones según el pasaje esté en una iglesia (1), en un teatro o tren (2a) o en un almacén (2b). Para poder solucionar este caso, una posibilidad sería, por ejemplo, proponer un único significado esquemático, ‘pasillo’, que resumiría las propiedades en común de estas acepciones. ‘Pasillo’ sería el significado central a partir del cual se derivarían por polisemia composicional el resto de las acepciones como se esquematiza en la Figura 7.

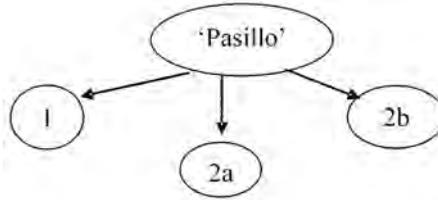


Figura 7. Significado central 'pasillo'.

Más problemáticos son los casos como la entrada *alcohol*. Aquí, no solo no sabemos realmente cuál es el significado prototípico sino que además tampoco está claro el significado esquemático como en el ejemplo anterior.

**alcohol.** (Del ár. hisp. *kuhul*, y este del ár. clás. *kuhl*). m. *Quim.* Cada uno de los compuestos orgánicos que contienen el grupo hidroxilo unido a un radical alifático o a alguno de sus derivados. || 2. por antonom. **alcohol etílico.** || 3. Bebida que contienen **alcohol**, en oposición implícita a las que no lo contienen. *El abuso del alcohol perjudica la salud.* || 4. **galena.** || 5. Polvo finísimo usado como afeite por las mujeres para ennegrecerse los bordes de los párpados, las pestañas, las cejas o el pelo, que se hacía con antimonio o con galena, y después con negro de humo perfumado. || ~ **absoluto.** m. El que no contiene agua. || ~ **amílico.** m.

Dentro de las acepciones que tiene esta entrada, es posible que resulten como prototípicas las acepciones 2 ó 3, pero para poder estar seguros necesitaríamos o bien llevar a cabo un experimento lingüístico con hablantes nativos para ver sus preferencias y determinar cuál de estos significados lo categorizan como prototípico, o consultar un diccionario de frecuencias. La solución más inmediata podría ser la última, pero aquí hay una dificultad añadida, y es que los diccionarios de frecuencias no suelen contabilizar las frecuencias de las acepciones sino de los lemas, lo cual no nos es de mucha utilidad (Garriga Escribano 2003: 125).

Finalmente, otro de los problemas al que se podría enfrentar el lexicógrafo es el de establecer el orden dentro de la estructural conceptual, es decir, el determinar qué significado origina la extensión semántica. Veamos otro ejemplo tomado de Inchaurrealde et al. (2006: 38), la entrada *academy*.

**acad.e.my** *n, pl* –**mies** [L. *academia*, fr. Gk *Akademeia*, fr. *Akademeia*, gymnasium where Plato taught, fr. *Akademōs* Attic mythological hero] (1549) **1 a**: a school usu. above the elementary level; *esp*: a private high school **b**: a high school or college in which special subjects or skills are taught **c**: higher education—used with the <the functions of the~ in modern society> **2 cap a**: the school for advanced education founded by Plato **b**: the philosophical doctrines associated with Plato's academy **3**: a society of learned persons organized to advance art, science, or literature **4**: a body of established opinion widely accepted as authoritative in a particular field

En el caso de *academy*, la cuestión se centra en qué situar primero, el significado 1, es decir, una ‘escuela’ en general, o el significado 2, ‘la escuela de Platón’. Para solucionar este problema, se podría utilizar información diacrónica sobre los usos de esta entrada. En la tradición estructuralista que subyace a la lexicografía española, al ser un diccionario sincrónico no deberíamos de necesitar la información diacrónica (Hernández Hernández 1991), pero en la lingüística cognitiva ésta resulta indispensable para analizar la polisemia de una palabra, debemos recordar que en este modelo no hay sincronía sin diacronía (véase también Coleman y Kay 2000; Van der Sijs 2003).

Según el *Oxford English Dictionary*, los primeros registros de la acepción 1 datan de 1579, mientras que los de la acepción 2 son anteriores, de 1476. Por lo tanto, en este caso se podría plantear como primer nivel ‘la escuela de Platón’, y después por generalización el resto de las acepciones dentro de la acepción 2 ‘escuela’.

Casi exactamente igual a la entrada de *academy*, tenemos la entrada *academia* en español.

**academia.** (Del lat. *academia*, y este del gr. Ἀκαδημία). f. Sociedad científica, literaria o artística establecida con autoridad pública. || 2. Junta o reunión de los académicos. *El Jueves Santo no hay academia.* || 3. Casa donde los académicos tienen sus juntas. || 4. Junta o certamen a que concurren algunos aficionados a las letras, artes o ciencias. || 5. Establecimiento docente, público o privado, de carácter profesional, artístico, técnico, o simplemente práctico. || 6. Casa con jardín, cerca de Atenas, junto al gimnasio del héroe Academo, donde enseñaron Platón y otros filósofos. || 7. Escuela filosófica fundada por Platón, cuyas doctrinas se modificaron en el transcurso del tiempo, dando origen a las denominaciones de antigua, segunda y nueva **academia**. Otros distinguen cinco en la historia de esta escuela. || 8. *Esc. y Pint.* Estudio de una figura entera y desnuda, tomada del natural y que no forma parte de una composición.

El problema añadido que existe en español es que no podemos comprobar cuál de estas acepciones es anterior, porque de momento no tenemos un diccionario histórico como el *OED* que recoja no solo etimologías sino también las dataciones de los usos polisémicos de las entradas.

#### 4. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos intentado presentar algunas de las áreas en las que la lingüística cognitiva podría ser de utilidad a la práctica lexicográfica española<sup>5</sup>. Desde el punto de vista teórico, la lingüística cognitiva evita contradicciones epistemológicas en cuanto a la ordenación y motivación de los significados de una entrada léxica. Las definiciones de los diccionarios actuales, a pesar de estar fundamentados en teorías estructuralistas, incluyen, por ejemplo, datos de uso, de ‘habla’, lo cual es contradictorio con los fundamentos estructuralistas con respecto al significado. En lingüística cognitiva, el significado se entiende desde el punto de vista enciclopedista, es decir, que se tiene en cuenta no solo la información denotativa sino también el conocimiento del hablante sobre el concepto, por lo que este tipo de definiciones están respaldadas por la teoría. Aún más interesante resultan las aportaciones prácticas. Utilizando conceptos como el de red radial, significado prototípico y esquemático, polisemia composicional y mecanismos cognitivos como el de la selección de propiedades, la metáfora o la metonimia, el análisis lexicográfico de una entrada de diccionario podría ofrecer una organización conceptual motivada y estructurada de las diferentes acepciones de una misma entrada léxica. Este tipo de organización, facilitaría la comprensión, y en su caso, el aprendizaje más duradero de las diferentes extensiones semánticas de una palabra (Boers y Lindstromberg 2006).

#### NOTAS

\* Correspondencia a: Iraide Ibarretxe-Antuñano. Universidad de Zaragoza. Departamento de Lingüística General e Hispánica. San Juan Bosco, 7. E-50009 Zaragoza. E-mail: [iraide@unizar.es](mailto:iraide@unizar.es)

\* Investigación financiada por el proyecto del MEC (HUM2007-64200/FILO). Nos gustaría dar las gracias a los revisores que han mejorado con sus comentarios este artículo.

1. A pesar de que Porto Dapena (2002: 79) señala que las teorías lingüísticas actuales, estructuralismo y generativismo “no han cristalizado todavía en una teoría lexicográfica”, la organización de la microestructura, los conceptos de homonimia y polisemia, y sobre todo, la caracterización de la definición, que proponen los lexicógrafos españoles incluido Porto Dapena responden claramente a la teoría semántica estructuralista. También podemos apuntar, aunque sea brevemente, el desconocimiento de la semántica cognitiva en estos círculos hispanos. Pero quizás, como apunta Geeraerts (2006), lo importante no es discutir si la lexicografía se ha dejado influir o no por la lingüística teórica, sino que muchas de las prácticas lexicográficas carecen de cualquier tipo de base teórica.
2. Autores como Casares (1950: 99) ya proponían este tipo de organización, pero otros autores como Porto Dapena (2002: 181) siguen arguyendo que este tipo de organización dificultaría la búsqueda de expresiones fijas. En nuestra opinión, la búsqueda no se ve entorpecida porque se puede seguir teniendo un orden alfabético dentro de cada acepción, pero sí que ayudaría a comprender el significado al verlo relacionado con la definición general de esta acepción.
3. La Figura 3 esquematiza toda la organización conceptual de *cabeza*. Dado el espacio reducido de este trabajo, solo hemos usado como ejemplo una de las extensiones semánticas, ‘situación espacial’, pero hemos dejado toda la red radial de este lexema para ilustrar cómo sería un análisis completo de una entrada léxica.
4. Existen datos antropológicos como arqueológicos que prueban que las organizaciones sociales se organizaban en torno a un elemento central y no superior. También existen datos lingüísticos con este lexema de *buru* ‘cabeza’ que demuestran que la parte importante de algo en vasco hace referencia a la parte central (véase

Ibarretxe-Antuñano 2002). Es importante tener en cuenta que la diferencia que estamos mencionando aquí tiene que ver con la conceptualización espacial de esta parte del cuerpo en sus acepciones metafóricas. En español también existe la metáfora IMPORTANTE ES CENTRAL, pero la diferencia está en que cuando se utiliza el lexema de *cabeza* en castellano para indicar algo importante la conceptualización que subyace no es 'centro' sino 'arriba'.

5. Las aplicaciones que hemos descrito en este artículo son interesantes para la lexicografía en general, pero hemos incluido la etiqueta de *española* específicamente, porque este modelo teórico es más desconocido en este ámbito que, por ejemplo, en la lexicología anglosajona (véase Hanks 1994; Hanks y Pearsall 2005; Lipka 2002; Molina 2008).

## REFERENCIAS

- Alarcón, P. 2009. *Aplicación de herramientas descriptivas de la Lingüística Cognitiva al estudio de la polisemia de pasar*. Tesis Doctoral. Universidad de Concepción, Chile.
- Boers, F. y S. Lindstromberg. 2006. "Cognitive linguistic applications in second or foreign language instruction: Rationale, proposals, and evaluation". *Cognitive Linguistics: Current Applications and Future Perspectives*. Eds. G. Kristiansen, M. Achard, R. Dirven y F. Ruiz de Mendoza. Berlin: Mouton de Gruyter. 305-355.
- Bosque, I. 1982. "Sobre la teoría de la definición lexicográfica". *Verba* 9: 105-123.
- Casares, J. 1950. *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: CSIC.
- Campos Souto, M. y J. I. Pérez Pascual. 2003. "El diccionario y otros productos lexicográficos". *Lexicografía española*. Coord. M<sup>a</sup> A. Medina Guerra. Barcelona: Ariel. 53-78.
- Castillo Carballo, M.<sup>a</sup> A. "La macroestructura del diccionario". *Lexicografía española*. Coord. A. M.<sup>a</sup> Medina Guerra. Barcelona: Ariel. 79-102.
- Cienki, A. 2007. "Frames, idealised cognitive models, and domains". Eds. D. Geeraerts y H. Cuyckens. Oxford: Oxford University Press. 170-187.
- Coleman, J. y C. Kay. Eds. 2000. *Lexicology, semantics and lexicography*. Ámsterdam: John Benjamins.
- Cuadrado Camps, S. y Alsina Keith, V. 2002. "Lexicografía y lingüística cognitiva: lexicalización de metáforas y metonimias". *Actas del IV Congreso de Lingüística General, Cádiz del 3 al 6 de abril 2000, Vol. 2*. Cádiz: SPUC. 63-74.
- Cuenca, M.<sup>a</sup> J. y J. Hilferty. 1999. *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- Garriga Escribano, C. 2003. "La microestructura del diccionario: las informaciones lexicográficas". *Lexicografía española*. Coord. A. M.<sup>a</sup> Medina Guerra. Barcelona: Ariel. 103-126.
- Geeraerts, D. 1990. "The lexicographical treatment of prototypical polysemy". *Meaning and prototypes: Studies in linguistic categorisation*. Ed. S.L. Tsohatzidis. London: Routledge. 195-210.
- Geeraerts, D. 2001. "The definitional practice of dictionaries and the cognitive semantic conception of polysemy". *Lexicographica* 17: 6-21.

- Geeraerts, D. 2003. "Meaning and definition". *A practical guide to lexicography*. P. van Sterkenburg, ed. Amsterdam: John Benjamins. 83-93.
- Geeraerts, D. 2006. *Words and other wonders: Papers on lexical and semantic topics*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Geeraerts, D. 2007. "Lexicography". *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*. Eds. D. Geeraerts y H. Cuyckens. Oxford: Oxford University Press. 1160-1174.
- Gibbs, R. W. Jr. 2007. "Idioms and formulaic language". *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*. Eds. D. Geeraerts y H. Cuyckens. Oxford: Oxford University Press. 697-725.
- Goldberg, A. 1995. *Constructions: A Construction Grammar Approach to Argument Structure*. Chicago: Chicago University Press.
- Hanks, P. 1994. "Linguistic norms and pragmatic exploitations, or why lexicographers need prototype theory, and viceversa. *Papers in computational lexicography: Complex '94*. Eds. F. Kiefer, G. Kiss y J. Pajzs. Budapest: Hungarian Academy of Sciences.
- Hanks, P y J. Pearsall, eds. 2005. *The New Oxford Dictionary of English*. Oxford: Oxford University Press.
- Hartmann, R.R.K. 2000. *Teaching and researching lexicography*. Londres: Longman.
- Hernández Hernández, H. 1991. "Sobre el concepto de "acepción": revisiones y propuestas". *Voz y Letra* II, 1: 127-141.
- Hernández Hernández, H., coord. 1994. *Aspectos de lexicografía contemporánea*. Barcelona: Bibliograf.
- Ibarretxe-Antuñano, I. 1999. *Polysemy and Metaphor in Perception Verbs: A Cross-linguistic Study*. Tesis Doctoral. University of Edinburgh.
- Ibarretxe-Antuñano, I. 2002. "The conceptual structure of Basque *buru* 'head'". *Fontes Linguae Vasconum* 91, 465-493.
- Ibarretxe-Antuñano, I. 2006. "Cross-linguistic polysemy in tactile verbs". *Cognitive Linguistics Investigations across Languages, Fields, and Philosophical Boundaries*. Ed. J. Luchenbroers. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins. 235-253.
- Ibarretxe-Antuñano, I. 2008. "Vision metaphors for the intellect: Are they really cross-linguistic?". *Atlantis* 30,1: 15-33
- Ibarretxe-Antuñano, I. y J. Valenzuela. E.p. *Lingüística Cognitiva*. Barcelona: Anthropos.
- Inchaurrealde, C. et al. 2007. "CATLEX: A project for lexical categorisation in English". *Language, Mind, and the Lexicon*. Eds. I. Ibarretxe-Antuñano, C. Inchaurrealde y J.M. Sánchez-García. Hamburgo: Peter Lang. 9-45.
- Johnson, M. 1987. *The Body in the Mind: The Bodily Basis of Meaning, Imagination, and reason*. Chicago: Chicago University Press.
- Lakoff, G. 1987. *Women, Fire, and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*. Chicago: Chicago University Press.
- Langacker, R.W. 1987. *Foundations of Cognitive Grammar. Volume I: Theoretical Prerequisites*. Stanford: Stanford University Press.

- Langacker, R.W. 1991. *Concept, Image, and Symbol. The Cognitive Basis of Grammar*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Langacker, R.W. 2000. "A dynamic usage-based model". *Usage-based Models of Language*. Eds. M. Barlow y S. Kemmer. Stanford: CSLI Publications. 1-65.
- Lara, L.F. 1992. "El discurso en el diccionario". *Estudios de lexicología y metalexología del español actual*. Ed. G. Wotjak. Tubinga: Max Niemeyer. 1-12.
- Lipka, L. 2002. *English lexicology: Lexical structure, word semantics and word-formation*. Tubinga: Gunter Narr.
- Martin, R. 1989. "L'exemple lexicographique dans le dictionnaire monolingue". *Wörterbücher. Dictionaries. Dictionnaires, Ein internationale Handbuch zur Lexicographie*. Eds. Hausmann, F.J., O. Reichmann, E. Wiegand y L. Zgusta. Berlin: Mouton de Gruyter. 599-607.
- Medina Guerra, A.M.<sup>a</sup>, coord. 2003. *Lexicografía española*. Barcelona: Ariel.
- Medina Guerra, A. M.<sup>a</sup> "La microestructura del diccionario: la definición". *Lexicografía española*. Coord. A. M.<sup>a</sup> Medina Guerra. Barcelona: Ariel. 127-146.
- Molina, C. 2008. "Historical dictionary definitions revisited from a prototype theoretical standpoint". *Annual Review of Cognitive Linguistics* 6: 1-22.
- Porto Dapena, J.A. 2002. *Manual de técnica lexicográfica*. Madrid: Arco/Libros.
- Rice, S. 1996. "Prepositional prototypes". *The Construal of Space in Language and Thought*. Eds. M. Pütz y R. Dirven. Berlin: Mouton de Gruyter. 135-165.
- Rosch, E. 1973. "Natural categories". *Cognitive Psychology* 4: 328-350.
- Rosch, E. 1975. "Cognitive representations of semantic categories". *Journal of Experimental Psychology: General* 104: 192-233.
- Rosch, E. 1978. "Principles of categorization". *Cognition and Categorization*. Eds. E. Rosch y B. B. Lloyd. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum. 27-48.
- Seco, M. 2003. *Estudios de lexicografía española*. Madrid: Gredos.
- Trujillo, R. 1994. "El diccionario frente a la semántica". *Aspectos de lexicografía contemporánea*. Coord. H. Hernández Hernández. Barcelona: Bibliograf. 73-93.
- Van der Sijs, N. 2003. "The codification of etymological information". *A practical guide to lexicography*. Ed. P. van Sterkenburg. Amsterdam: John Benjamins. 313-321.

